

EL CENTINELA

PERIÓDICO CIVIL Y MILITAR

SUSCRICION ADELANTADA

EN LA REPÚBLICA	EN EL EXTERIOR
Por mes	0.50
Por trimestre	1.40
Por semestre	3.60
Por un año	5.00
Número suelto	0.10
Clase de tropa: 0.80 mensual	

PRIMERA SECCION

31 de Marzo de 1889

La Redaccion de *El Centinela* envia su pésame á las familias de los que cayeron, victimas del plomo fratricida, en la memorable accion del Quatracho, y, se hace un honor en acompañarlas en su justo dolor.

Los alojamientos de la tropa en Montevideo

En articulos que escribimos el 15 de Enero de 1887 y 29 de Febrero de 1888, declamamos: que era tal la necesidad que de cuarteles propios y adecuados se experimentaba, que convenia insistir constantemente, no solo por dignidad nacional, sino porque nuestro amor propio se sentia y se siente humillado cuando los militares extranjeros los visitan, y tambien por humanidad; no debiendo olvidar los Gobiernos que no es por cierto manera de hacer agradable la obligacion que se impone de servir á la patria, el tener á los soldados un periodo más ó menos largo, habitando lugares en que no hay las debidas condiciones de higiene, que perjudican siempre su salud, siendo una constante amenaza para la poblacion cuando se desarrolla una enfermedad contagiosa, y convirtiéndose, entonces, cada cuartel, en un foco de infección inestinguible.

Varios de los impropiamente llamados cuarteles son barracones, sin espacio para poder vivir en ellos, careciendo algunos de la más pequeña habitación de desahogo. No queremos fijarnos en determinado edificio, los alojamientos de la tropa son malos en general y hasta los dos que llevan el nombre de cuarteles, en cuya construcción se ha invertido bastante dinero, no corresponden á las exigencias modernas.

No se han ensayado en nuestro país construcciones á propósito, ni publicado los resultados que hayan dado con respecto á la salud de la tropa; pero, en otras partes, donde estas cosas se miran de un modo muy distinto, se han fijado más en ello, y el actual acuartelamiento de sus tropas ha sufrido reformas importantísimas, que debemos tener presentes.

Hasta el presente, (triste es decirlo) no tenemos un solo edificio que merezca el nombre de cuartel, pues, en su construcción no se ha seguido el sistema moderno, así que, el alojamiento que tiene nuestro Ejército, es pésimo, á pesar de haber remediado mucho los señores Jefes que se encuentran al frente de los cuerpos.

Dos de los llamados cuarteles, absorben anualmente una cantidad exorbitante del presupuesto; pues, los propietarios de los edificios ocupado por tropas no llevan á cabo mejora alguna, haciéndose estas, por cuenta del Estado.

Pondremos de ejemplo la barraca que ocupa el Regimiento de Artillería núm. 1, por cuyo alquiler abona el estado quinientos pesos mensuales; con el importe de los alquileres que se han pagado y lo que se ha gastado en las reparaciones hechas podríase haber edificado un cuartel para artillería y otro para caballería, con arreglo al sistema moderno y adquirir todo el mobiliario.

Lo mismo, pasa con la barraca que ocupa el batallón de infantería núm. 1 que, á pesar de haber gastado el Estado más dinero que el valor del edificio, no reune ninguna condición de cuartel, como lo hizo constar su jefe en la memoria correspondiente á los años 1887-88, que decía: "El lavado de los pisos de los dormitorios de la tropa no puede efectuarse muy á menudo, por el motivo de que, habiendo sido la barraca que ocupa el batallón, depósito desal, la humedad de este artículo ha impregnado de tal modo las paredes y pisos, que, con la que produce el lavado, hacen que los vapores que despiden, occasionen multitud de enfermos atacados á la garganta de la dolencia llamada Paperas".

Por todo lo que dejamos dicho es, que con verdadero placer aplaudimos hoy la resolución del señor Ministro de la Guerra que hace llamar á propuestas para la construcción de un cuartel en el terreno de propiedad fiscal que ántes ocupaba el de Dragones y que, como es de pública notoriedad, ha tiempo se derrumbó.

Con tanta mayor razon aplaudimos tal medida pues en el editorial del número 31 declaramos, que atacábamos al Secretario de Estado

SE PUBLICA LOS JUÉVES Y DOMINGOS
por la Imprenta á vapor y Encuadernacion del "Laurak-Bat"

CALLE 25 DE MAYO, núm. 75

ADMINISTRACION:

CALLE 25 DE MAYO, núm. 75

Entre Perez Castellanos y Maciel

en el Departamento de Guerra que, habiendo prometido mucho, no solo no había hecho nada, sino que lo poco hecho era malo y se ha prestado, como es consiguiente, á la critica. Agregábamos que trabajara más, hiciera cumplir mucho más: fuera compadrazgos y verla que, en lugar de críticas, recibirla alabanzas.

Vemos que el señor Ministro de la Guerra no ha echado en saco roto nuestras indicaciones, de lo que mucho nos alegramos, y deseáramos que perseverara en ese buen camino.

El tiempo lo dirá.

Correspondencia para "El Centinela"

Tacuarembó, Marzo 19 de 1889.

I

Sr. Director:

Momo, y su hijo Carnaval, y, los demás locos Mitológicos se han ido después de haber pasado algunos días entre nosotros.

Buen viaje; y hasta el año que viene conservaremos el grato recuerdo que entre nosotros han dejado.

Sí, hemos tenido un carnaval que como dicen los *esprit fort*, hard época por lo suntuoso, lo alegre, y lo disparatado de sus locuras, en que todo un pueblo echando una caña al aire, pierde y se olvida de su seriedad.

Varias comparsas; muchos *perroquet*, muchos *pierrot*, muchos *turcos*; en fin, una verdadera avalancha de *máscaras*, una batibola infernal.

Entre las comparsas había una de "Cantine ras", chic, que daba, el . . . ópico; otras de "Gauchos", remedio de lo que fueron, pues ya se acaban aquellos que en *cluquillas*, bajo las enrarradas ó en las pulperías, hacían correr el verde, daban sendos besos á las limetas de jinebra y entonaban al son de la guitarra: cielos, trovas y tristes; ya se acabaron aquellos que en los grandes días de luto para nuestra patria andaban errantes, flotando en su suelo, montados en brioso *pingos*, haciendo viajes larguísimos por nuestra flora la campiña, con las botas de potro, enormes rodajes, pañuelo al cuello, sombrero á la nuca, barbijos en la boca, puñal en la cintura, lazo y boleadoras, la melena al viento, airoso, arrogante, indomable, valiente; ya se acabaron aquellos que se agrupaban en torno de Viera, Benavíez, don Frutos, Ortoguez, Artigas y otros, y derribaban el fuerte poder colonial dando días de verdadera y pura gloria á la patria en Mercedes, San José, Las Piedras y el Cerrito, etc., etc.

Lo siento de veras; quisiera verlos aún, civilizados, sí, pero con sus antiguos usos, tradiciones y patriotismo.

Pues, si señor, hemos tenido grandes fiestas debido á la iniciativa del señor Jefe Político que, confundiéndose con todas las clases sociales, ha demostrado y lo han probado á la vez, resolviendo en masa su llamado, cuánto importa en la vida política esa *confraternidad* entre los buenos mandatarios públicos y el pueblo.

II

A propósito del Sr. Jefe Político: Con motivo de haber sido electo para ese cargo el distinguido Coronel don Andrés Klinger, todos los habitantes de este extenso Departamento, sin distinción de colores, clases y nacionalidades, están de felicitaciones; felicitaciones, que se acentúan dia a dia en mérito á las precisas y acertadas medidas que ha sabido imprimir este digno funcionario público, y que lo coloca á la altura de los que dentro de los límites prescriptos por la ley, saben llenar con equidad y justicia los deberes morales y sociales á que están subordinados.

El Coronel D. Andrés Klinger, militar modesto, honrado á carta cabal, que sin ser una inteligencia, es hombre de mundo con mucha experiencia práctica de la vida en este torbellino arrazador que tuerce y devora las voluntades y las conciencias, ha sabido, como hombre de carácter conservarse puro, fiel á sus principios, consecuente con sus amigos; acallando con m. no firme los impulsos de las malas pasiones, y no mareándose con los inciensos de las alturas, que si bien ha conducido á muchos hombres buenos pero ilusos hasta el extremo de olvidarse de sí mismo, las caídas luego han sido fatales, las consecuencias, terribles.

El coronel Klinger, imponente de carácter y solo responsable de sus acciones, sin circulo que lo rodee, ((porque no lo admite)),

conciliador, severo con los malos, casi humilde con los buenos, se ha hecho estimar por sus bellas prendas morales de todos los habitantes de esta gran zona, que vén con suprema satisfacción al frente de la Jefatura y como una garantía de todos los intereses materiales e individuales, al meritorio y apreciable Jefe del Regimiento N.º 4, que por espacio de siete años ha dado ejemplos marcados de su buena conducta pública y privada.

Este es, Sr. Director, el hombre que el Superior Gobierno ha destinado desde unos meses ha como Jefe Superior del Departamento; y por cierto, que la elección no podía ser más acertada; responden por mí los habitantes honrados y laboriosos que lo pueblan.

En el poco tiempo que está al frente de la Jefatura, ha introducido infinitud de mejoras que sería cansado anotarlas aquí; podrá cometer errores, pero sin intención daños; no pretendo hacerlo perfecto, no es posible que lo sea hombre alguno, pero sí, que se approxima mucho á aquellos que por sus hechos resaltables y de buena administración, llegan á ser queridos y no olvidados de los pueblos que administran, porque solo obran con arreglo á la ley, y de acuerdo con los dictados de su recta conciencia.

III

No sé, Sr. Director, qué visos de verdad tienen ciertos rumores que corren de unos días á esta parte, y que á la manera de la bola de nieve se agranda á medida que sigue rodando, para luego formar una masa inmensa, y desvanecerse más tarde sin que quede ni rastro de lo que sucede.

Esos rumores se acentúan con más firmeza en los momentos que borroneo estas cuartillas de papel, y me dicen con su lenguaje dudoso, que en breves días el Regimiento de Caballería N.º 4, destacado en este Departamento, será reemplazado por el Regimiento N.º 2.

No sé, repito, qué fundamentos tienen tales noticias, ni tampoco me aventuro á juzgar de mala ó buena la disposición tomada ó que tome el Superior Gobierno al respecto, por cuanto ésta es sus atribuciones obrar en estos casos como lo crea más conveniente.

Si resultan falsas las especies que al efecto se divulgan, el Departamento entero, estoy seguro, estará de parabienes; y el Superior Gobierno no tendrá á bien luego pruebas evidentes de tal aserto.

Si por el contrario las especies se convierten en verdades, el Departamento acatará la resolución que en tal caso se adoptare, porque no le es lícito juzgar en sentido inverso, de disposiciones superiores que pueden entrañar razones de conveniencias y orden público.

En el primer caso, —puedo garantirlo— mucho sentirán todos los habitantes del Departamento, la separación del Regimiento N.º 4 pues ha tenido ocasión por espacio de varios años de justificar la buena conducta que han observado desde el primer Jefe hasta el último individuo de tropa.

En el segundo caso, el pueblo apreciará la buena marcha que observe el Regimiento N.º 2, y no le escatimará su leal simpatía.

Pasará algún tiempo, Sr. Director, sin que esto suceda, también será mucho el tiempo que transcurrirá sin que olvide á sus buenos amigos; pero al fin, todo se andará, veremos...

Voy á terminar, Sr. Director, esta por demás larga Correspondencia, haciendo saber, que mis piratas ludáticos al Coronel Klinger, no tienen el móvil mezquino d. l servilismo ó la adulación; soy amigo sí, pero también de los que menos le visitan, porque entiendo que, la amistad sincera que se profesa al amigo no necesita de humillantes bajezas para que resalten sus buenos efectos; digo solo la verdad porque á ella rindo culto.

Hasta la primera, lo saluda su siempre amigo.

FOCTION.

La Letura

I

En el tosco lenguaje que les es tan propio, denominan *letura* los soldados á la instrucción teórica.

Cada compañía, escuadrón ó batería, forma una clase, que corre á cargo del oficial de semana, como podría estarlo á la del Preste Juan de las

Indias. Con preferencia debe dedicarse á la enseñanza de la lectura y escritura. De ahí la inconsciente y estropeada sinédoche de los *endevidos* "vamos á la letura!

Los desventurados subalternos, esos flotas condenados á los trabajos forzados de la milicia, se convierten entonces en maestros de escuela . . . sin duda porque el real despacho de alferez lleva desde luego aparejado el título de pedagogo, que tan especiales aptitudes requiere. Aún sin la necesaria preparación logran verdaderos prodigios; ¡pero cuánto más valdría poner la enseñanza primaria del soldado en manos de legítimos instructores! Más no definimos ahora lo que se entiende: por angulo. Adelante.

A la hora de la *letura*, sin embargo, no es todo lectura y escritura.

Hay una infinitud de cosas —según la frase del sargento Arjonilla, que va para doctor en sagrada teología— de necesaria enseñanza para el recluta. Así es que no todos los días andan á golpes con los carteles; los cabos que hacen las veces de pasantes. Por lo regular, el puntero suele ser un buen palo de escoba.

Tampoco cumplen á diario, por igual razon, su oficio los tinteros, que gozan más asuetos que estudiante de Universidad harto de recitaciones y comentarios, ni las tablas y banquillos de la cama militar sufren sin intermitencias su ingeniosa transformación en pupitres. Porque eso sí, en el ejército de todo se saca partido. Una mochila, si la urgén á del caso lo requiere, se convertirá en braguero como tres y dos son cinco.

La infinitud de cosas que hay que enseñar á los reclutas podrán ser útiles, pero ¡ay! son imprescindibles.

¿Cómo es posible que un soldado ignore quién es, qué es, y cómo se llama el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra? . . . ¡osa más natural!

¡y si fuera solo eso! Pero además ha de saber el recluta cómo se llaman y d. qué pie cojean: El Excmo. Sr. General de la División.

El Excmo. Sr. Jefe de la brigada.

El Sr. Coronel del regimiento.

Los dos tenientes coronel.

Los cuatro comandantes.

Los dos ayudantes.

Los dos abanderados.

El capellán de su batallón.

El médico

El capitán

Los subalternos y . . . de su compañía.

Los sargentos . . .

Los cabos de su escuadrón.

Total: una relación tremenda de 35 ó 40 nombres y apellidos, que se altera cada quince días en seis ó siete por lo menos, proporcionando nuevos ejercicios de gimnasia á la memoria de infelices que apenas conocen el apellido de su madre.

Y creerán ustedes que ya hemos acabado. ¡A cualquier hora! Y las divisas? y los honores? y los tratamientos?

Las divisas menos mal. Por el sistema objetivo (I) llegan á definirlas; pero los honores y los tratamientos, piden tiempo y saliva. Verdad es, que en materia de honores tenemos una asignatura, y el que la domina ya puede ir de doctor á cualquier claustro. ¡Cuidado si hay casos y cosas en los tales honores! Si es de noche, si es de día, si está nublado, si hace viento, si es de menor á mayor, si es de guardia de plaza, sino lo es, si se está en Madrid, sino se está, si hay un honor más, si hay que bajar la tarifa. . . . ¡Córcholis! Aquello es para volverse loco.

Pues si eso ocurre hasta á los oficiales, jcalculen ustedes lo que les pasará á los intelligentes piludos, que no saben saldar sino á coces! He oido contestar de corrido á un quinto, como quien se dispara perdida ya la cabeza y sudando como un pollo: Honores de Capitan General que muere en jefe con mando en pipa que tumba en plaza! . . . Le herían los sesos, no me queda duda.

De los tratamientos nada digamos. Acostumbrados á llamar el tío Culete ó el abuelo Tripa, al digno alcalde de su pueblo. . . jy las usadas de golpe con Majestades, Eminencias, Excelencias, Ustás, Su merced. . . . Ilustrísimas! Llegan al *delirium tremens*. Siempre me han hecho el efecto de la cara que debí poner yo, y vi

poner á mis compañeros de clase el primer dia que fuimos, no á dar, sino á tomar, lecciones de griego, y nos dijo el profesor que la era *alfa*, jajal jajal! jajal!

Luego hay que contar con la pronunciación de cada reclusa. El gallego cédon ha de decir . Excentísimo y no fin... edentísimo! El andaluz larga un *cacentízimo* zénd que pide cante jondo. El catalán... jamás se sabe lo que dice el catalán ¡Y menos mal cuando acierta! En una ocasión gritaba un *cuartelero* recién desbarazado:

—Compañía! ¡Santo uno Sacramento... el Capitán General!

Bueno; pues ya que estamos al cabo de la calle en materia de honores, divisas y tratamientos; esto es, de todo el curso de etiqueta. Diplomático hay que no sabe tanto. Y el que quiera probarlo, en el cuartel lo aguardan para el examen.

Vamos ahora á los estudios económicos.

Los soldados deben responder sin vacilar á todas estas preguntas:

—¿Cuánto devenga de haber al dia?

—¿Cuánto pone en rancho?

—¿Cuánto dejá para fondo de gran masia?

—¿Cuánto recibe en mano? (Esto es lo que aprenden mis pronto.)

—¿Cuánto dejan para barbería?

—¿Cuánto para el Asilo?

—¿Cuánto vale un pantalon?

—¿Cuánto vale una gorra?

—¿Cuánto vale un sombrero?

—¿Cuánto vale una chaquetilla?

—¿Cuánto valen unas alpargatas?

—¿Cuánto vale una libreta de ajuste?

—¿Cuánto vale una cucha?

Y etc., etc., etc.

Sería, sino, el cuento de nunca acabar. Desde el pasillo hasta los guantes (ora verdes, ora blancos), han de conocer los precios, cui si fuesen almacinistas de género: nacionales.

Viene á seguida la parte científica.

¡Ay quequiero ser escopeta!

El recluta tiene que saber:

Los nombres de los distintos piezas interiores y exteriores del fusil.

Su mecanismo.

Modo de armárlas y desarmárlas.

Recitar de memoria nociones de teoría del tiro, nombrando planos, angulos y líneas, como lo harían en su caso Newton ó Leibnitz.

¡Qué curso de balística!

Hay quever lo que cuenta meter la *trayectoria* y la *línea de mira* en el chirimón, ora de un duro montés de Albaracín, ora de un olivareto del Ampurdán, ora de un cortijo del bético Alfara. Y bendito y alabado sea Dios por los siglos, de los siglos, amén... se meten, si se meten, se meten, y no ya la trayectoria y la linea de mira sino hasta el *alfa teórica ó alfa total comparativa*. Conozco más de un montañés de Pascuencias que recita como uñor aquello de: «es el alza total de un arma ideal, cuya longitud de los igual á un metro, y que para los mismos alcances de tiro tenga idénticos ángulos de mira que los del arma que consideramos». Algunos, luego de repetir esto, pasan al hospital congestionados.

F. MADARIAGA

(& continuará)

Apuntes de costura

(Ver el número 52)

Enero 19 de 1889.

1.^a ESTACION—2.^a Operación—Se hizo primera estación en el 12.^a de la 1.^a operación—A la derecha sigue alambrado del potero—A la izquierda lo mismo—= 85 met. ord. dr.—21.40 (portera)= 13.460 ord. dr. 23 met. mojón esquina alambrado que sigue en ángulo recto dirección 131.5—los 148 ord. izq. 24.30 esquina pulperia—= 138 ord. izq. 34.30 hilera de árboles que rodean la pulperia—= 169 met. ord. izq. 27.30 esquina de la casa que hace cuello con la pulperia al frente del camino (concluye alambrado) (una b. 2 a. 18.20) 28.20 E. 2.

2.^a ESTACION—Seguimos por el camino—= 10 met. un buñado que corta eje camino—= 156 met. ord. izq. 91 met. concluye una manigua de forma cuadrada, cuyo lado está al frente del camino de una longitud de 132 met. y 56 de fondo dividida en 3 reparticiones de frente á fondo—= 206.80 ora. izq. 61 (esquina alambrado)—= 204 ord. izq. 91 (portera)—el alambrado sigue al frente del camino—los postes en la misma dirección del alambrado á la izquierda (b. 2 a. 2) 24.2 E. 3.

3.^a ESTACION—= 0 ora. izq. 61 alambrado 600 met. telemetro (franchos)—lejano el cañón izquierda delante en la misma dirección que el rumbo anterior (7 a) 140 met. E. 4.

Enero 20 de 1889.

4.^a ESTACION—= 0 met. se dirigió un rumbo azimuth 225° en dirección á la parte inferior cuya Montero distancia telemétrica 620 met. el terreno es campo de pastoreo salpicado de

cardilla—se tomó un rumbo en dirección al Cerro de Montevideo azimut—= los 290 empieza terreno salpicado con medanos pequeños—= 321 met. (E. 6).

5.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. eje camino 195—seguimos campo medanos muy bajos—= 120 met. empieza buñido—hasta 150 met. = 256 20 (E. 6).

6.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. eje camino 261 met. seguimos por terreno salpicado de medanos bajos y buñidos intermedios—= 419 general, lleguemos E. 7—campo limpio sin medanos (E. 7).

7.^a ESTACION—= 4 los 60 met. empiezan las pendientes de una cuesta con dirección á la costa, y siguen las pendientes hasta los 160 met. = E. 8.

8.^a ESTACION—Seguimos por medanos salpicados de esparrillo—= los 80 met. barranca cañada que sigue á la izq. en dirección al río, continuación cuesta anterior—= los 160 seguinda barranca cañada—seguimos medanos solos—= los 400 met. empieza terreno muy arenoso—= E. 9.

9.^a ESTACION—En la E. 9 barranca medanos—empieza terreno más bajo salpicado de medanos menores—= los 209.70 legam's E. 10 arenal de la playa—= E. 10.

10.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. río 20 met. = seguimos por la playa paralelamente al río á una distancia de 20 á 25 met. = los 400 met. y sobre la derecha á una distancia de 150 met. (terreno llano de medanos hasta el punto de E. 11). Llegamos á la E. 11 correspondiente á la E. 4 de la primera operación (polígono primero).

Diez 20—Setocido diañá las 4. A las 5 desayuno. A las 5 1/2 salimos á las 6 amos de feria, contó la operación empezadura, que versabasobre reconocimientos, bajo la dirección del Profesor de Matemáticas D. Ricardo Camargo, quedando completamente terminado esas trabajos á las 10 1/2. Gran parte de los trabajos se han hecho por terrenos arenosos, por lo que hemos quedado bastante cansados. A las 11.10 cañada. A 12 y media me asomé á la puerta á fin de apreciar los efectos del temporal que á esta hora se desencadenó...

Los árboles doblaban sus copas hasta besar la tierra; algunos se desgajaban al impulso irresistible del viento, produciendo sonidos, que á ser articulados, pudieran traducirse en protestas contra las fúrias de Eolo; sus frutos, rotos ya el pedúnculo, que lo sostienen y abandonados á sus propias fuerzas, impotentes para luchar contra la gravedad, obedecían á su atracción, siéndole imposible que lucharan contra el viento, y dejaron caer, y así se meten, y que ya no se meten, se meten, y no ya la trayectoria y la linea de mira sino hasta el *alfa teórica ó alfa total comparativa*. Conozco más de un montañés de Pascuencias que recita como uñor aquello de: «es el alza total de un arma ideal, cuya longitud de los igual á un metro, y que para los mismos alcances de tiro tenga idénticos ángulos de mira que los del arma que consideramos». Algunos, luego de repetir esto, pasan al hospital congestionados.

F. MADMARIAGA

(& continuará)

...::::

Apuntes de costura

(Ver el número 52)

Enero 19 de 1889.

1.^a ESTACION—2.^a Operación—Se hizo primera estación en el 12.^a de la 1.^a operación—A la derecha sigue alambrado del potero—A la izquierda lo mismo—= 85 met. ord. dr.—21.40 (portera)= 13.460 ord. dr. 23 met. mojón esquina alambrado que sigue en ángulo recto dirección 131.5—los 148 ord. izq. 24.30 esquina pulperia—= 138 ord. izq. 34.30 hilera de árboles que rodean la pulperia—= 169 met. ord. izq. 27.30 esquina de la casa que hace cuello con la pulperia al frente del camino (concluye alambrado) (una b. 2 a. 18.20) 28.20 E. 2.

2.^a ESTACION—Seguimos por el camino—= 10 met. un buñado que corta eje camino—= 156 met. ord. izq. 91 met. concluye una manigua de forma cuadrada, cuyo lado está al frente del camino de una longitud de 132 met. y 56 de fondo dividida en 3 reparticiones de frente á fondo—= 206.80 ora. izq. 61 (esquina alambrado)—= 204 ord. izq. 91 (portera)—el alambrado sigue al frente del camino—los postes en la misma dirección del alambrado á la izquierda (b. 2 a. 2) 24.2 E. 3.

3.^a ESTACION—= 0 ora. izq. 61 alambrado

600 met. telemetro (franchos)—lejano el cañón

izquierda delante en la misma dirección

que el rumbo anterior (7 a) 140 met. E. 4.

Enero 20 de 1889.

4.^a ESTACION—= 0 met. se dirigió un rumbo azimuth 225° en dirección á la parte inferior cuya Montero distancia telemétrica 620 met. el terreno es campo de pastoreo salpicado de

agua limpia groseramente el polvo de que se cubrieron aquellos, cuando nació el huracán; sus ojos desmesuradamente abiertos, admiraron, contemplaron y respetaron las manifestaciones del poder divino; pero en sus labios se dejó entrever una sonrisa que dice claramente: si los rigores del tiempo pue len destruir árboles y casas,

5.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. eje camino 195—seguimos campo medanos muy bajos—= 120 met. empieza buñido—hasta 150 met. = 256 20 (E. 6).

6.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. eje camino 261 met. seguimos por terreno salpicado de medanos bajos y buñidos intermedios—= 419 general, lleguemos E. 7—campo limpio sin medanos (E. 7).

7.^a ESTACION—= 4 los 60 met. empiezan las pendientes de una cuesta con dirección á la costa, y siguen las pendientes hasta los 160 met. = E. 8.

8.^a ESTACION—Seguimos por medanos salpicados de esparrillo—= los 80 met. barranca cañada que sigue á la izq. en dirección al río, continuación cuesta anterior—= los 160 seguinda barranca cañada—seguimos medanos solos—= los 400 met. empieza terreno muy arenoso—= E. 9.

9.^a ESTACION—En la E. 9 barranca medanos—empieza terreno más bajo salpicado de medanos menores—= los 209.70 legam's E. 10 arenal de la playa—= E. 10.

10.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. río 20 met. = seguimos por la playa paralelamente al río á una distancia de 20 á 25 met. = los 400 met. y sobre la derecha á una distancia de 150 met. (terreno llano de medanos hasta el punto de E. 11). Llegamos á la E. 11 correspondiente á la E. 4 de la primera operación (polígono primero).

Diez 20—Setocido diañá las 4. A las 5 desayuno. A las 5 1/2 salimos á las 6 amos de feria, contó la operación empezadura, que versabasobre reconocimientos, bajo la dirección del Profesor de Matemáticas D. Ricardo Camargo, quedando completamente terminado esas trabajos á las 10 1/2. Gran parte de los trabajos se han hecho por terrenos arenosos, por lo que hemos quedado bastante cansados. A las 11.10 cañada. A 12 y media me asomé á la puerta á fin de apreciar los efectos del temporal que á esta hora se desencadenó...

Los árboles doblaban sus copas hasta besar la tierra; algunos se desgajaban al impulso irresistible del viento, produciendo sonidos, que á ser articulados, pudieran traducirse en protestas contra las fúrias de Eolo; sus frutos, rotos ya el pedúnculo, que lo sostienen y abandonados á sus propias fuerzas, impotentes para luchar contra el viento, y dejaron caer, y así se meten, y que ya no se meten, se meten, y no ya la trayectoria y la linea de mira sino hasta el *alfa teórica ó alfa total comparativa*. Conozco más de un montañés de Pascuencias que recita como uñor aquello de: «es el alza total de un arma ideal, cuya longitud de los igual á un metro, y que para los mismos alcances de tiro tenga idénticos ángulos de mira que los del arma que consideramos». Algunos, luego de repetir esto, pasan al hospital congestionados.

F. MADMARIAGA

(& continuará)

...::::

Apuntes de costura

(Ver el número 52)

Enero 19 de 1889.

1.^a ESTACION—2.^a Operación—Se hizo primera estación en el 12.^a de la 1.^a operación—A la derecha sigue alambrado del potero—A la izquierda lo mismo—= 85 met. ord. dr.—21.40 (portera)= 13.460 ord. dr. 23 met. mojón esquina alambrado que sigue en ángulo recto dirección 131.5—los 148 ord. izq. 24.30 esquina pulperia—= 138 ord. izq. 34.30 hilera de árboles que rodean la pulperia—= 169 met. ord. izq. 27.30 esquina de la casa que hace cuello con la pulperia al frente del camino (concluye alambrado) (una b. 2 a. 18.20) 28.20 E. 2.

2.^a ESTACION—Seguimos por el camino—= 10 met. un buñado que corta eje camino—= 156 met. ord. izq. 91 met. concluye una manigua de forma cuadrada, cuyo lado está al frente del camino de una longitud de 132 met. y 56 de fondo dividida en 3 reparticiones de frente á fondo—= 206.80 ora. izq. 61 (esquina alambrado)—= 204 ord. izq. 91 (portera)—el alambrado sigue al frente del camino—los postes en la misma dirección del alambrado á la izquierda (b. 2 a. 2) 24.2 E. 3.

3.^a ESTACION—= 0 ora. izq. 61 alambrado

600 met. telemetro (franchos)—lejano el cañón

izquierda delante en la misma dirección

que el rumbo anterior (7 a) 140 met. E. 4.

Enero 20 de 1889.

4.^a ESTACION—= 0 met. se dirigió un rumbo azimuth 225° en dirección á la parte inferior cuya Montero distancia telemétrica 620 met. el terreno es campo de pastoreo salpicado de

aguas limpia groseramente el polvo de que se cubrieron aquellos, cuando nació el huracán; sus ojos desmesuradamente abiertos, admiraron, contemplaron y respetaron las manifestaciones del poder divino; pero en sus labios se dejó entrever una sonrisa que dice claramente: si los rigores del tiempo pue len destruir árboles y casas,

5.^a ESTACION—= 0 met. ord. izq. e

